

## Observaciones sobre las condiciones de vida de la infancia en Antofagasta

POR

TERESA PINTO WINTER

*Visitadora Social de la Dirección de Menores*

Hoy nos complacemos en publicar este notable trabajo aparecido en la revista *SERVICIO SOCIAL* de Santiago de Chile (ao IX, núm. 1). Con ello rendimos un tributo de admiración y simpatía hacia esa legión de investigadores que, en la mayor parte de los países suramericanos, hermanos de raza, dedican sus desvelos a la cultura médico-social, pudiendo envanecerse actualmente de haberse situado en la vanguardia del movimiento en pro de la protección y regeneración de la infancia desvalida y delincuente.

No hace mucho tiempo nos honramos, asimismo, con la publicación del trabajo de un autor peruano, el doctor Carlos Herrero, y ahora, retrasamos la publicación de nuestros originales para dar cabida al estudio de la señorita Teresa Pinto Winter, visitadora social de la Dirección de Menores de Santiago que, aunque por el título parece tiene su trabajo un aspecto puramente local, como documento vivo y por las atinadas consideraciones que la A. sabe deducir de los hechos observados, posee aquel valor universal que emana de todo documento humano y que no dudamos, nuestros lectores sabrán ponderar debidamente. A pesar de existir diferencias de lugar y modo, de procedimiento y de cultura, ciertos aspectos fundamentales son coincidentes y derivan del mismo hecho económico que conmueve, y agita por igual, el viejo y nuevo mundo.

Otro hecho que queremos subrayar a través de estas páginas escritas por una pluma femenina es el valor de las oportaciones de las asistentes sociales en pro de la infancia desvalida o explotada. Allá donde su actuación ha podido desarrollarse, ha producido no sólo beneficios inmediatos, sino que, se ha convertido en el portaestandarte de una cruzada de regeneración moral. Se comprende por esa sensibilidad maternal que florece en toda mujer no desnaturalizada ante el dolor y desamparo de los niños y que, intuitivamente, le permite descifrar mejor que lo haría el más avisado psicólogo, la génesis de aquellas reacciones cuyo principal origen arranca de una miseria física y moral o tal vez son fruto de una falta de comprensión y afecto. Comprender es conocer y este conocimiento es el fundamento necesario para la resolución inicial de algunos de los problemas planeados, de la misma manera que, en el terreno exclusivamente médico, hacer un buen diagnóstico supone el elemento indispensable para establecer un buen pronóstico y planear la posible eficacia de un tratamiento (1).

R. T.